

La ciencia valenciana, bajo mínimos

- ▶ Investigadores de prestigio internacional como Eugenio Coronado, José Capmany y Deborah Burks critican los recortes del Gobierno
- ▶ Los científicos consideran que la financiación es «escasa y está mal repartida», genera incertidumbre y perjudica la competitividad

MÓNICA ROS VALÈNCIA

■ Proyectos a medias o bloqueados, subvenciones que alcanzan su mínima expresión, plazas restringidas, retrasos en los planes e incertidumbre. Mucha incertidumbre. Cuando se alcanza un reconocimiento científico nacional o internacional el protocolo se repite: palmaditas en la espalda y felicitaciones por parte del Gobierno y una reivindicación clara por parte de los científicos premiados. Y es que en ciencia, falta presupuesto, inversión, planificación, medios y personal. Los investigadores llevan años exigiendo un cambio ante un abandono evidente por falta de quienes lideran el país. Pero, tras el acto y las fotografías, la ciencia sigue abandonada a su suerte y los investigadores continúan haciendo malabarismos para conseguir sacar sus proyectos adelante.

Ante una situación cíclica que no tiene visos de mejorar, un grupo de investigadores, encabezados por dos miembros de la Real Academia de Ciencias, ha lanzado una recogida de firmas en la plataforma Change.org para denunciar, una vez más, el «progresivo abandono de la ciencia española provocado por los recortes». Condiciones precarias y recursos limitados que no les permiten ir más allá. De esta forma, los investigadores buscan el apoyo de la sociedad para entregarle al Gobierno el mayor número posible de firmas. Y la respuesta de los científicos valencianos con mayor prestigio internacional no se ha hecho esperar.

Poco dinero y para todos

El catedrático y director del Instituto de Química Molecular (IQ-Mol) de la Universitat, Eugenio Coronado es uno de los químicos valencianos con más prestigio internacional. Premio Nacional de Investigación en sendas ocasiones y Jaime I de Nuevas Tecnologías, es uno de los pocos científicos valencianos con una «Advanced Grant», el proyecto de investigación de mayor prestigio que financia la UE. Coronado habla claro y asegura que ha recurrido ante el Gobierno la financiación de su proyecto tras recibir, por primera vez en diez años, «menos de la mitad de lo que he recibido en ocasiones anteriores para un proyecto valorado como excelente».

Y es que para Coronado, el reparto de los fondos de investigación es una especie de «café para todos» que «intenta llegar al máximo número de proyectos con financiación, para que ninguno se quede fuera. Sin embargo, lo único que consiguen es que llegue dinero a más proyectos, aunque esto suponga una reducción drástica de los planes que van a la cabeza. Así, si la inversión inicial se reduce y el



F. BUSTAMANTE

«Tengo recurrido mi proyecto al recibir, por primera vez en 10 años, un 50 % menos de lo que precisa el plan»

EUGENIO CORONADO
PREMIO JAIME I



LEVANTE-EMV

«No juegan limpio en los presupuestos de investigación porque suben la parte financiera y bajan la subvencionada»

JOSÉ CAPMANY
PREMIO JAIME I



M. A. MONTESINOS

«Las autonomías intentan cubrir el agujero creado por el Gobierno con los recortes para paliar la situación»

DEBORAH BURKS
DIRECTORA PRÍNCIPE FELIPE

Un grupo de científicos promueve una recogida de firmas contra las condiciones precarias y la falta de recursos

tra se reduce la parte no financiera (es decir, las subvenciones). Así, el Gobierno reduce descaradamente la parte de las subvenciones mientras las universidades y centros evitan los préstamos. Para una economía como la española esto es un desastre pero a ninguno de los partidos que ha gobernado este país le ha interesado solucionar esto. La ciencia no figura en la agenda política porque no da votos», explica Capmany. El investigador asegura que una de las conclusiones es muy conocida y fácil de implementar: aumentar el porcentaje de inversión sobre el PIB. «Si ahora estamos en el 1,2 %, que es una vergüenza, habría que subirlo hasta el 3 %», afirma.

La misma solución es la que propone la directora del Centro de Investigación Príncipe Felipe (CIPF), la científica estadounidense Deborah Burks, quien asegura que la inversión española «va a la cola de Europa, a pesar de los anuncios de cierta recuperación económica. Hay que ajustar la inversión al crecimiento de la economía». Es más, Burks asegura que son las propias comunidades autónomas las que están «intentando cubrir este agujero que el Gobierno central ha dejado tras los recortes. «El Príncipe Felipe está estable desde hace 3 años gracias a la Conselleria de Sanidad. El Consell asume la contratación de investigadores para captar y reclutar a gente que se ha marchado fuera, en aras de poner una solución local a un problema central», concluye la científica.

pastel se reparte para que todos (o la mayoría) tengan una parte del mismo, lo único que se consigue es que los proyectos competitivos no funcionen bien porque no consiguen el dinero suficiente», explica el científico valenciano.

Por ello, el catedrático y director del instituto IQMol señala a la recién creada Agencia Estatal de Investigación como el organismo «que debe resolver este problema del reparto de fondos para ver

cómo lo hace entre los distintos paneles y áreas de investigación. Hay una incertidumbre total sobre qué va a pasar con los proyectos y esa incertidumbre se suma al poco dinero que se invierte y a una mala distribución del mismo. El sistema de reparto que tenemos es el mismo que hace 20 o 30 años».

El investigador de la Universidad Politécnica de València, José Capmany, «galardonado en 2012 con el Premio Rey Jaime I de Nue-

vas Tecnologías- también ha obtenido una de las prestigiosas ayudas «Advanced Grant» del Consejo Europeo de Investigación (ERC) y asegura que el Gobierno «no está jugando limpio» en los presupuestos a la investigación. «Los presupuestos de I+D+I parecen que aumenten de forma global, pero esconden una trampa y es que lo que ha aumentado es la parte financiera (es decir, los préstamos bancarios que hay que devolver), mien-

Los expertos alertan: en 10 años faltarán investigadores

«Hay una generación de científicos que se ha perdido por culpa de la falta de actividad científica adecuada»

S. V./E. PRESS VALÈNCIA

■ El director del Instituto de Neurociencias de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elx, Salvador Martínez, advirtió ayer de que «hay una generación de científicos que se ha perdido» y no sabe si se podrá recuperar. «En Es-

paña, de cinco a diez años puede producirse una falta absoluta de investigadores porque no hemos sabido tener una actividad científica adecuada para mantener el tejido humano que permita mantener el sistema», ha apuntado.

En este sentido, el experto alertó de que la actual generación de científicos españoles podría no tener relevancia generacional: «Cuando la generación actual comenzamos no estábamos mejor, pero las expectativas eran muy buenas y en la actualidad a lo mejor estamos igual pero las

expectativas son muy malas». El director del Instituto de Neurociencias de la UMH realizó estas declaraciones tras asistir a la presentación del estado de la I+D+i en las universidades públicas y privadas de la Comunitat Valenciana.

En el acto también estaba presente Francis Mojica, profesor del Departamento de Fisiología, Genética y Microbiología de la UA. Mojica corroboró el diagnóstico de la situación actual y consideró complicado que investigadores que se han visto obligados a emi-

grar para desarrollar su trabajo por la falta de ayudas puedan retornar a corto plazo.

«Estamos todavía en periodo de recortes, la recuperación económica no llega a los recursos en investigación», aseveró Manuel Jordán, presidente de la Red de Universidades Valencianas para el fomento de la I+D+i (Ruvid), al tiempo que Martínez lamentó que «mientras que otros países lo que han hecho en la crisis es aumentar la inversión en investigación, en España acumulamos un 36 % de pérdida».